



El año pasado hubo 146.446 nacimientos en el país, mientras que hace tres décadas, la cifra superaba los 275 mil

Crisis de natalidad: Maternidad de la FACH se suma a al menos otros cinco cierres desde 2019

En 10 años, las camas obstétricas públicas cayeron en más de 600. Ante el escenario, recintos refuerzan unidades para adultos mayores, embarazos de alto riesgo y fertilidad.

JUDITH HERRERA C.

La caída sostenida de nacimientos en Chile continúa, y sus efectos ya son visibles en el sistema de salud, ya que se ha debido adaptar y transformar ante el cambio demográfico.

El escenario sumó un nuevo capítulo con el cierre de la unidad de maternidad del Hospital Clínico de la Fuerza Aérea (FACH), debido a la baja cantidad de nacimientos que se registraban en el recinto.

La medida fue informada por la División de Salud (Divsal) del Ejército, que comunicó que a partir de este lunes 1 de junio las prestaciones de maternidad serán asumidas por el Hospital de Carabineros.

En diciembre de 2019 se tomó una decisión similar para la Unidad de Maternidad y Neonatología del Hospital Militar de Santiago, que también fue cerrada por el descenso en nacimientos.

Unidades y camas

El cierre se da en un contexto de un fuerte descenso de la natalidad en Chile: según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), los nacimientos pasaron de 275.916 en 1993 a 146.446 en 2025, lo que representa una caída de 46,9% en poco más de tres décadas.

46,9%
 fue el descenso que registraron los nacimientos en Chile entre 1993 y 2025, según el INE: de 275 mil a solo 146 mil.

22,7%
 disminuyeron las camas obstétricas en el sector público entre 2014 y 2024: pasaron de casi 3 mil a 2.293.

Y esas cifras han tenido efectos directos en la infraestructura hospitalaria. Datos de la División de Gestión de la Red Asistencial (Digera) del Ministerio de Salud muestran que las camas obstétricas del sistema público pasaron de 2.968 en 2014 a 2.293 en 2024, reflejando una reducción de 22,7% (675 menos) en respuesta a la menor demanda.

¿Qué ocurre con el área privada? El efecto también es evidente: “Se reflejó en una disminución progresiva del número de partos atendidos en algunas clínicas de la red, que en ciertos casos no alcanzaban los dos partos diarios.



Ante el fuerte cambio demográfico, los recintos de salud del país, públicos y privados, están adaptando sus unidades de obstetricia y maternidad, cerrando áreas y reduciendo el número de camas.

FELIPE GONZALEZ

Por ello, tras un profundo análisis, desde 2021 se resolvió cerrar los servicios de Maternidad en las regiones donde los pacientes cuentan con alternativas en otros centros, entre ellas, Valparaíso, Magallanes, Temuco y nuestra clínica en Vitacura, en Santiago”, afirma Juan Pablo Pascual, director médico de RedSalud.

Así, son al menos cinco unidades las que han cerrado desde 2019.

Además, Cristián Ugarte, director médico de Clínica Santa María, comenta que “realizamos

una reducción menor, de aproximadamente un 15% de las camas, a raíz de la baja natalidad. Esto fue para aumentar el área de neonatología, dado que cada vez tenemos mayor número de embarazos de alto riesgo”.

La directora médica de Clínica Dávila, Carolina Asenjo, dice que el escenario “nos ha llevado a reestructurar el Servicio de Maternidad para adaptar la oferta a las necesidades actuales de los pacientes. Por ejemplo, hemos puesto foco en impulsar las atenciones de alta complejidad en todas las

especialidades, con énfasis en los recién nacidos”.

Enrique Oyarzún, decano de Medicina de la U. de los Andes, plantea que una de las razones detrás de los cierres de cama que enfrenta el sistema se debe al costo “en términos de personal y de infraestructura porque cuando se trata de maternidad, los servicios tienen que pagar para atender a dos pacientes, la madre y el hijo, entonces a medida que caen los nacimientos, se vuelve más costoso para el recinto la mantención total”.

Otras atenciones

Bernd Oberpaur, médico director de Clínica Alemana, dice que “pese a la sostenida baja en la natalidad, Clínica Alemana es una excepción entre las clínicas, ya que el número de partos se ha mantenido estable, en torno a los 3.800 anuales, con 3.880 durante el año pasado”. Agrega que “creemos que el foco debe estar en avanzar hacia un modelo de salud más preventivo y adaptado a una población que envejece a gran velocidad”, dice.

En paralelo a los cierres o disminuciones de unidades, los recintos han reforzado otras áreas de atención. Ugarte destaca “un aumento en las consultas por programas de fertilidad, que está directamente relacionado con embarazos a mayor edad de las mujeres”.

En línea similar, Osvaldo Luengo, médico jefe del Centro de Fertilidad del Sanatorio Alemán de Concepción, comenta que hay mayor interés en “los programas de fertilidad, lo que refleja tanto una mayor conciencia sobre el tema como la urgencia demográfica”.

En Dávila, Asenjo añade que han aumentado las atenciones de adultos mayores, lo que “alcanza al 51% de nuestros pacientes hospitalizados. Para responder a esta realidad, hemos creado un área hospitalaria dedicada a los pacientes de mayor dependencia que se denomina cuidados medios”.